

MESA REDONDA - NUEVO CONTRATO SOCIAL

JEREZ 06-08 NOVIEMBRE 2008

TEJIENDO ACUERDOS HACIA UN NUEVO CONTRATO SOCIAL ENTRE MUJERES Y HOMBRES

En primer lugar quisiera hacer constar mi sincero agradecimiento a la Delegación de Igualdad y Salud del Ayto. de Jerez y específicamente a los integrantes del Programa de Hombres por la Igualdad (Dani Leal, Antonio y Chami), por invitarme a asistir y participar y sobre todo por haber tenido la fuerza y capacidad de organizar estas 2^{as}. Jornadas Estatales sobre la Condición Masculina, ¿otra masculinidad es posible?, que van a favorecer un lugar de encuentro, reflexión y debate entre muchos hombres y mujeres, así como de Grupos de Hombres por la Igualdad de Género del Estado Español.

Quisiera empezar explicando que desde que me plantearon intervenir en la mesa redonda: Tejiendo Acuerdos hacia un Nuevo Contrato Social entre Hombres y Mujeres; he tenido grandes dificultades para plantear la intervención, ya que después de leer muchos textos, comentar en distintos foros, con distintas amigas feministas, con mis compañeros del Grupo de Hombres de Granada, etc., lamentándolo mucho me sigue surgiendo un discurso crítico y en cierta forma pesimista, y os aseguro que mi estar, mi conciencia, activismo y trabajo no lo son en absoluto.

No quiero limitarme a dar un discurso retórico, lleno de declaraciones de buenas intenciones, me gustaría compartir con vosotros y vosotras reflexiones en voz alta y que deseo que en estas Jornadas, con tantos temas candentes podamos ir dando forma a algunas respuestas, ya que sigo y seguimos teniendo demasiadas preguntas desde el Movimiento de Hombres por la Igualdad.

El Nuevo Contrato Social, es una vieja Reclamación del Movimiento Feminista, que de forma muy resumida, implicaría adaptarse a los nuevos tiempos y estar en la línea de querer y poder modificar las estructuras personales, sociales, económicas, políticas y patriarcales, que mantienen tanto a Hombres como a Mujeres (con mayor intensidad), en Estereotipos arcaicos y nada adaptados a las realidades del siglo XXI.

Desde diversas autoras nacionales e internacionales, y planteamientos de parte de los Movimientos Feministas, se consideran como esenciales para la construcción de un futuro común, entre otros puntos los siguientes.

- Compartir Responsabilidades Familiares
- Compartir el Trabajo
- Compartir el Poder y la Toma de Decisiones
- Promover medidas que condicionen y posibiliten una sociedad compartida que superen los roles y estereotipos sexistas.

Es evidente que desde el Movimiento de Hombres por la Igualdad en el Estado Español, hasta lo que conozco, se está de acuerdo con estos planteamientos y reivindicaciones en líneas generales y se asumen como propios.

Algunas de las cuestiones iniciales que me surgieron fueron "el por qué plantearse un Nuevo Contrato Social, ¿existen actualmente unas condiciones que lo permitan?, ¿para un contrato hacen falta como mínimo dos partes interesadas en llegar a unos acuerdos?". Mi visión es que hoy por hoy no me parece que sea así.

Tanto la generalidad de hombres como de mujeres, no están dispuest@s a modificar ningún planteamiento que suponga unos cambios difíciles de asimilar por todas las partes. Los Hombres como beneficiarios de las Desigualdades, en su inmensa mayoría no quieren cambiar, se producen Resistencias y se instalan en la Comodidad que les proporcionan sus hasta ahora privilegios. Una parte generalizada del colectivo de Mujeres no se lo plantea de forma clara y contundente y siguen aceptando y sufriendo la injusticia personal, social, ..., parecen aceptar ese desgaste, no acaban de creer en posibilidades reales de cambios.

Además el hasta ahora denominado Contrato Social entre Hombres y Mujeres, nunca ha sido un contrato, más bien ha sido una Imposición, un modelo exigido por el sistema productivo y patriarcal.

Las dificultades en todo caso son "como hacer realmente efectivos esos cambios". En los países occidentales se han empezado a mover distintos trazos, desde diversos estamentos políticos, sociales, laborales, educativos, medios de comunicación, etc., aunque en la mayoría de ocasiones se hace de forma forzada desde la lógica aplastante de "lo políticamente correcto en lo ideológico y social". Se mueve lo aparente, no lo esencial.

Cierto es que se ven avances, en distintos ámbitos, pero que no dejan de ser muy lentos, con cuentagotas y que cuesta mucho empezar a modificar malos hábitos y promover facilidades para equilibrar la desigual, discriminatoria e injusta relación entre mujeres y hombres.

Hay acciones y muy buenas experiencias realizadas hasta la fecha, a nivel legislativo (políticas de igualdad, traducidas en Planes de Igualdad a nivel autonómico, provincial, municipal, etc.) Intervenciones sobresalientes de concienciación (proyecto All Together del Ayto. de Jerez; Proyecto Igualaria de Ahige y Diputación de Málaga, etc.) la dificultad y el peligro de estos avances es que *si no hay una continuidad y voluntad política real (que se traduce en presupuestos y priorización), sólo consigue maquillar algo las estructuras patriarcales, pero no consiguen deconstruir el fondo de dichas estructuras.*

En cuanto a cambios que no acaban de cumplir las expectativas hay muchos ejemplos, sólo citaré algunos: Permiso de Paternidad No obligatorio de 2 semanas de duración y desigual duración para mujeres (más amplio); Flexibilización y reducción horaria en los puestos de trabajo para Cuidados, fundamentalmente en el Funcionariado, pero prácticamente inexistente en las Empresas Privadas; 2.500 € por hij@, en vez de una Red de Guarderías o ayudas reales y servicios que sean eficientes y cubran las necesidades; Observatorio de Publicidad Sexista que poco más puede hacer aparte de observar; Ley de Dependencia, de Violencia de Género etc. con insuficientes recursos económicos y una gran burocracia, etc., etc.

En mis experiencias profesionales con mujeres y hombres, en Talleres de Coeducación, Corresponsabilidad, Atenciones y Cuidados, Desarrollo Personal, etc., sigo encontrando muchas resistencias y dificultades por ambas partes a resolver los conflictos personales en lo cotidiano, sin tener en cuenta las estructuras patriarcales que es el fondo, origen y causa directa de las desigualdades.

Una de las dificultades, se refleja en un mito a nivel social muy extendido, sobre todo en las personas jóvenes, de que la Igualdad ya está conseguida, que todas las medidas y cambios que se introducen o proponen no son realmente para conseguir una Equidad, sino para invertir los Estereotipos y no se asumen de forma generalizada por mujeres y hombres.

Parece que las medidas, propuestas y cambios emprendidos no les afectan, no están integradas en sus vidas cotidianas, no conocen los recursos existentes, excepto cuando algún tema puntual les perturba y se remueven sus planteamientos y estructuras personales.

Por ejemplo:

- Conozco a chicas universitarias que se sorprenden cuando buscan empleo y que aunque tengan mejores expedientes académicos, no son seleccionadas frente a varones, por su condición de mujer en edad reproductiva y con expectativas de atender y formar una unidad familiar.
- Otro caso es cuando mujeres heterosexuales aparte de trabajar de forma remunerada fuera del hogar, asumen de forma efectiva y/o moralmente el trabajo doméstico y los cuidados de hij@s y personas mayores. Las unidades familiares y mujeres con más recursos económicos, delegan en otras mujeres, con salarios cortos, condiciones precarias, inmigrantes, etc. O se sobre utilizan redes familiares (abuel@s, hermanas, cuñadas, etc.) para cuidados de hij@s y personas dependientes.
- También hay cuestionamientos cuando madres heterosexuales perciben como los padres sólo asumen la parte más lúdica de la dedicación a sus hij@s (paseos, baños, juegos) y poco más. La infraestructura, la logística, atenciones, etc. quedan en responsabilidad casi absoluta en mano de las mujeres.

En general dentro de las parejas heterosexuales, percibo en las mujeres , que a pesar de haber transgredido su propia Socialización y estar presentes en el ámbito público, están muchas veces cansadas de tanta lucha y esfuerzo en la doble presencia (doméstica y pública), con casos de malestar y enfados que provocan agotamiento vital, ya que siguen gestionando las responsabilidades domésticas, atenciones y cuidados de forma directa o llevando el peso moral.

Las quejas de las mujeres acostumbran a ser particulares con el hombre que conviven ("ojalá fuera más apañao"), pero no tiene cabida en sus planteamientos ver la situación desde un aspecto más global, desde los mensajes y condicionamientos recibidos para "hacerlo todo desde el amor", "miedos a no sentirse completa", etc. y enfrentarse al sistema patriarcal en su conjunto, de donde procede la causa real de roles y estereotipos muy diferenciados e injustos.

En los hombres percibo en general, desde algún intento por "colaborar", "ayudar", asumir "alguna" responsabilidad, hasta los que sistemáticamente delegan de forma activa el ámbito doméstico y los cuidados. Aquí las quejas de los hombres sí que van encaminadas al colectivo de mujeres en su conjunto, cuando estas realizan sus demandas, para reforzar la socialización sexista y de autoafirmación de valores sexistas y después hacer sentir culpable a la mujer con quien convive, por no cumplir con el estereotipo en el que es socializada.

En parejas homosexuales y heterosexuales (con hombres igualitarios), no están tan marcados los roles y estereotipos en la convivencia y no se viven de forma abusiva las relaciones, sino compensadas.

Falta una gran labor de concienciación, transmisión de valores, en definitiva "una apuesta ideologica" para poder modificar hábitos anclados en el pasado y mejorar las relaciones consigo mism@ y con l@s demás y avanzar en Igualdad.

Hay mucha literatura e investigaciones que siguen siendo muy necesarias para reflexionar, analizar, tener argumentos y posibilitar avances.

También hay tímidos avances legislativos y en muchos casos con incidencia relativa, las constantes saturaciones de declaraciones oficiales en todos los ámbitos y la orientación dada en los medios de comunicación, prácticamente parecen haber secuestrado el debate personal y social.

Echo en falta que no haya respuesta social amplia, ante temas que en años pasados si existían y servían para concienciar y no bajar la guardia ante lo conseguido (ejemplos recientes: aborto; presupuestos generales del Estado con Informe de Impacto de Género; medidas reales y efectivas de conciliación personal y laboral; el ataque desmesurado contra la declaración "de las miembros"; insuficientes cambios en las políticas coeducativas; etc.).

Por eso decía que "falta ideología", formación personal, la adquisición de unos valores más igualitarios y coherencia en la puesta en práctica.

Entiendo que existe una especie de "adormecimiento", como si tuviéramos los brazos caídos y abatidos ante todo lo que sucede, falta implicación y mecanismos que faciliten un Compromiso del Movimiento de Hombres por la Igualdad, para provocar Conciencia.

Antes de apostar de forma teórica y difusa por un Nuevo Contrato Social, habría que buscar unas Condiciones Previas para que se puedan realizar unos cambios profundos y necesarios en la sociedad patriarcal.

Estas Condiciones Previas tendrían que pasar por buscar Estrategias conjuntas (Movimientos Feministas y Hombres por la Igualdad), sin desconfianzas ni recelos y Priorizar actuaciones e intervenciones de Concienciación Personal, Social, Política ...

El desarrollo de Estrategias Conjuntas de Concienciación, implicaría priorizar y hacer énfasis en algún tema (corresponsabilidad; paternidad responsable; lenguaje no sexista; cuidados y afectos; vivencias y aprendizajes emocionales, ...) como hilo canalizador, conseguir que socialmente sea relevante, poder hablar, debatir, cuestionar, facilitar argumentos, conocer ventajas al modificar comportamientos, etc.

Ponerse de acuerdo en Priorizar y buscar estrategias podría ser una forma más positiva de incidir a nivel personal y social. Utilizando la presión política, campañas, cambios legislativos, movilización social y un gran abanico de posibilidades.

Hasta hoy ha surgido de forma necesaria e inaplazable la implicación común (por parte del Movimiento de Hombres por la Igualdad) ante la Violencia de Género, aquí no hay dudas ante esta lacra social y humana, todos nos manifestamos, pensamos y actuamos ante la punta del iceberg del sistema patriarcal y sexista, con respuestas unánimes y contundentes de condena. También desde distintos enfoques se realizan actividades de divulgación, concienciación, prevención, etc.

Esta Priorización sigue siendo desafortunadamente todavía necesaria, pero hay que empezar a plantearse más aspectos que sabemos son imprescindibles para incidir en los cambios personales, sociales, políticos, económicos, etc. tan necesarios para tratar de desmontar la Desigualdad y el Patriarcado.

Hay muchos ámbitos donde intervenir (personal, social, político, económico, educativo, laboral, medios de comunicación, etc.), por eso no tienen que haber demasiadas interferencias ni obstrucciones, ya que desgraciadamente no hay en la actualidad tantas personas comprometidas y preparadas para realizar estas labores de Concienciación y es difícil llegar a todas partes de forma adecuada.

Desde mi subjetividad, sugeriría a modo de ejemplo dos ámbitos en los que hay que intervenir, para que existan unas Condiciones Previas de Concienciación Personal y Social a corto y medio plazo: Educación y Medios de Comunicación.

- Tener financiación para el Desarrollo de Programas Educativos, no sólo en el ámbito escolar que hasta la fecha siguen siendo puntuales, escasos e insuficientes por la falta de voluntad política y de la propia comunidad educativa.

- También hay que llegar a personas adultas, las intervenciones que realizamos desde el activismo y voluntariedad en muchas ocasiones, cuando tienen un mínimo de garantías de tiempo, continuidad y evaluación, acostumbran a plantear la búsqueda de un significativo cambio de actitudes y conductas, a través del cuestionamiento de diferentes realidades y del desarrollo y adquisición de habilidades emocionales, personales, comunicación, negociación, domésticas, etc.

- En referencia a los medios de comunicación, se podría contemplar desde varias vertientes:
 - Intentar mayor presencia e intervención en diferentes medios y formatos con planteamientos divulgativos con presencia desde mesas de debate, artículos de opinión, notas y comunicados, ruedas de prensa, actos públicos, etc.
 - Potenciar el intercambio y lugar de encuentro en las listas de correo de Internet (Heterodoxia, Ahige, etc.)
 - Promoción, Apoyo y/o Creación de Producciones Audiovisuales, que transmitan más ideología igualitaria y de concienciación a través de publicidad, cortos, dibujos animados, series de TV, documentales, películas, etc., y que puedan servir de referencia con planteamientos alternativos, ante las típicas y costumbristas factorías Disney y nacionales con la intoxicación actual. También aquí es necesario obtener financiación.

Como Hombre por la Igualdad considero necesario que busquemos y tengamos espacios y tiempos de reflexión, debate y podamos plantearnos decidir propuestas y prioridades, estrategias de intervención y concienciación.

Aunque soy consciente de que estamos todavía en pañales y somos pocos hombres implicados (nos faltan compromisos de intelectuales, teóricos, políticos y más hombres formados y coherentes en su quehacer diario),

seamos realistas y empecemos desde donde estamos y en la misma dirección para evitar desgastes.

Hacen falta esfuerzos, voluntad, mucha energía y una actitud vital de compromiso, de todas las personas implicadas en la Equidad de Género (Asociaciones y Mujeres Feministas, Hombres concienciados y por la Igualdad) y en todos los espacios: el privado, el público y el doméstico.

Para conseguir un Nuevo Contrato Social, entre Hombres y Mujeres, hace falta crear las condiciones prácticas necesarias, y aunque en tiempo de crisis las más perjudicadas son las políticas sociales que afectan sobre todo a los partes más desfavorecidas (cooperación, hambruna, migraciones, pobreza, desarrollo, etc.) y en el caso que nos ocupa la Desigualdad entre Géneros, tenemos que insistir en las intervenciones que consigan Concienciación Personal y Social.

El avance hacia la Igualdad es un camino sin retorno, no se va a poder parar, si trabajamos conjuntamente por la Concienciación Personal y Social, ayudaremos a conseguir mayores cuotas de Equidad y no tendremos que esperar varias generaciones para vivirlo, much@s de nosotr@s ya estamos impacientes por sentir cambios significativos y reales.

Noviembre 2.008

Franches Belenguer Hernández

Grupo de Hombres de Granada, por la Igualdad de Género.

textos utilizados de:

- Teresa Torns. Sociología. Univ. Aut. Barcelona.
- Patrocinio Las Heras Pinilla. Diputada Grupo Socialista.
- Judith Astelarra. Sociología. Univ. Aut. Barcelona
- Ana Rubio. Derecho. Univ. Granada
- Federación Mujeres Progresistas - Psoe.
- All-Together- Ayto. Jerez. Igualdad y Salud.